

Papel del ATV en la etología

INTRODUCCIÓN

En algunos países se diferencia la figura del Auxiliar Veterinario (AV) de la figura del Asistente Técnico Veterinario (ATV). Sin embargo, en muchos centros veterinarios, una misma persona realiza las funciones tanto del auxiliar veterinario como del ATV (Tabla 1.1). En este manual se utilizará el término ATV para ambas figuras.

¿QUÉ PUEDE APORTAR EL ATV EN LA ESPECIALIDAD DE ETOLOGÍA Y BIENESTAR ANIMAL?

Tal y como se ha comentado, el ATV es la persona con la que primero habla el cliente, ya sea por teléfono o en el centro. Como consecuencia, muchas de las dudas que tienen los clientes sobre sus animales se las consultan a ellos. Por lo tanto, si se tiene en cuenta ese aspecto y que, a menudo, el veterinario no dispone del tiempo que desearía para dedicarle al cliente, el ATV es una figura clave en la etología y el bienestar de los animales.

En concreto, el ATV se encarga de:

- Asesorar al cliente sobre cómo preparar el traslado al centro veterinario.
- Recibir al cliente y darle las recomendaciones para que su espera y la del animal sea lo más relajada y confortable posible.
- Ayudar al veterinario en los procedimientos habituales asegurándose que el animal está lo más relajado posible para que la experiencia sea lo más positiva posible.

Tabla 1.1. ¿Cuáles son las funciones de cada uno?

Auxiliar veterinario (AV)	Asistente técnico veterinario (ATV)
<ul style="list-style-type: none"> • Tareas de recepcionista. • Limpiar y mantener las diferentes zonas del centro veterinario (consultas, quirófanos, zona de hospitalización, etc.). • Ayudar al veterinario en las consultas. • Hospitalizar a los animales. • Dar de alta a los animales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pueden llevar a cabo algunas de las pruebas diagnósticas solicitadas por el veterinario (radiografías, sacar muestras de sangre, etc.). • Administrar algunos de los tratamientos propuestos por el veterinario. • Ayudar al veterinario en el quirófano. • Encargarse del laboratorio.

- Revisar periódicamente a los animales hospitalizados y proporcionar las medidas ambientales para que estén lo mejor posible.
- Explicar el tratamiento prescrito por el veterinario, así como las medidas a seguir para que el regreso a casa del animal se realice con total normalidad.
- Recoger la información sobre las dudas que tengan los clientes con relación al comportamiento de su perro y/o gato. Con esta información el veterinario podrá analizar el problema con más detalle y decidir si es necesaria una consulta específica para hablar sobre el problema.
- Dar unas recomendaciones generales cuando los clientes tengan dudas relacionadas con el comportamiento de su perro y/o gato mientras no son atendidos por el veterinario especialista en comportamiento.
- Llevar a cabo el seguimiento de los casos atendidos por el especialista y mantener, en todo momento, informado al veterinario. El veterinario decidirá si es necesario hablar de nuevo con el cliente, revisar el tratamiento y/o realizar pruebas diagnósticas adicionales.

¿QUÉ SE CONSIDERA UN PROBLEMA DE COMPORTAMIENTO?

Se considera un problema de comportamiento cualquier conducta de un animal doméstico que pueda ser molesta para el propietario. Por lo tanto, se incluyen:

- Las conductas normales como, por ejemplo, el marcaje con orina o el rascado con las uñas. Estas conductas a pesar de ser totalmente normales pueden ser muy molestas para las personas que conviven con el perro o gato.
- Las conductas que puedan ser peligrosas tanto para las personas como para

otros animales, como las conductas agresivas.

- Las conductas que puedan ser peligrosas para los propios animales, como las conductas repetitivas o la anorexia por estrés en el gato.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE FAMILIARIZARSE CON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO?

Hay varias razones por las cuales es importante conocer estos problemas:

- Las dudas y consultas sobre problemas de comportamiento son muy frecuentes. A modo de ejemplo, un estudio apunta a que entre 7 y 9 de cada 10 perros muestran conductas molestas según sus propietarios. En los perros, los motivos de consulta más frecuentes en los centros generalistas son los problemas de agresividad y destructividad mientras que en los gatos, son los problemas de eliminación y rascado (Figuras 1.1-1.2).
- Los problemas de comportamiento pueden afectar muy negativamente al bienestar del perro y del gato. En primer lugar, muchos de los problemas de comportamiento se asocian a una respuesta de estrés intermitente o crónica (p.ej., perros con problemas de miedo o con gatos con problemas de estrés). Y, en segundo lugar, los animales con problemas de comportamiento tienen un mayor riesgo de ser sacrificados o ser abandonados.
- Los problemas de comportamiento pueden afectar también al bienestar y a la calidad de vida de las personas que conviven con un animal con problemas. No poder dormir por la noche por que el gato maúlla o recibir las quejas de los vecinos porque el perro ladra cuando se queda solo, son dos ejemplos de situaciones que afectan marcadamente al bienestar del propietario.
- Los problemas de comportamiento pueden afectar, además, al vínculo entre el animal y las personas que conviven con él. Esto puede deberse a dos razones. En primer lugar, tal como se ha comentado anteriormente, se trata de conductas molestas para las personas que conviven con el animal. En segundo lugar, la falta de información sobre el comportamiento de su animal reduce la tolerancia de los propietarios frente al problema. Por ejemplo, es frecuente que los destrozos que realiza un perro por ansiedad sean percibidos por el propietario como una venganza del perro por haberle dejado solo en casa. Además, muchos de ellos desconocen que es posible corregir estos comportamientos.

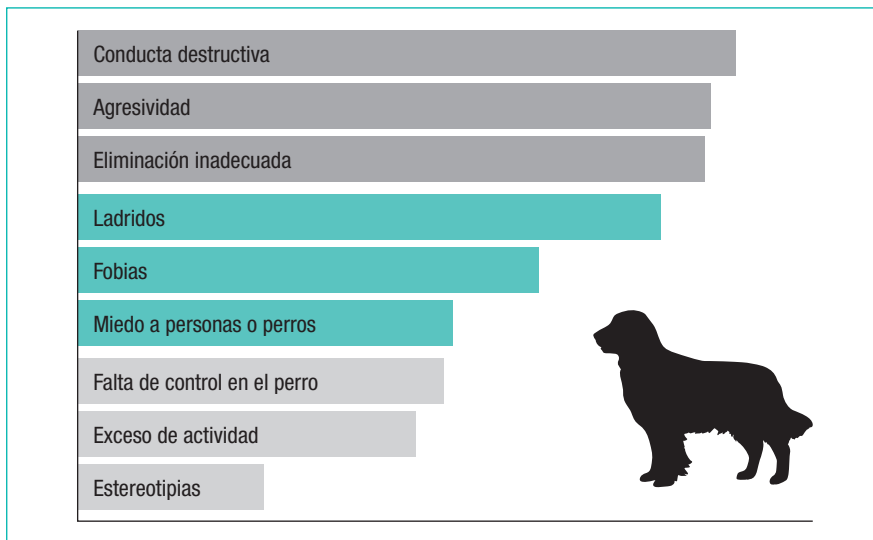


Figura 1.1. En este gráfico de barras se indican los motivos de consulta más frecuentes en los perros en los centros generalistas. Extraído de *Manual práctico de etología clínica en el perro*, 2ª edición. Amat-Camps-Le Brech-Tejedor. Multimédica Ediciones Veterinarias, 2019.

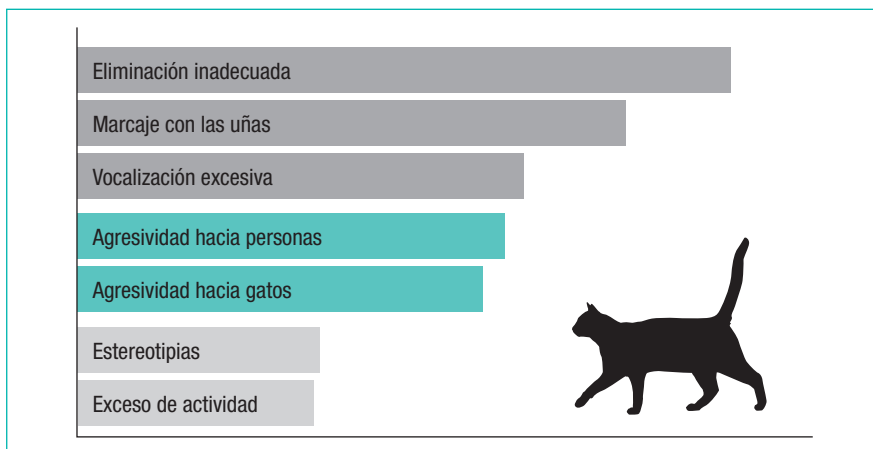


Figura 1.2. En este gráfico de barras se indican los motivos de consulta más frecuentes en los gatos en los centros generalistas. Extraído de *Manual práctico de etología clínica en el gato*. Amat-Camps-Le Brech. Multimédica Ediciones Veterinarias, 2019.

- Los problemas de agresividad, tanto en el perro como en el gato, son un problema de salud pública. Aunque el número de estudios no es muy elevado, los accidentes por mordedura, tanto de perro como de gato, son frecuentes. Sin embargo, muy pocas veces son declarados al veterinario o al centro de salud.
- Algunos de los problemas de comportamiento aumentan la probabilidad de que el animal padezca problemas médicos o que se agraven patologías que ya presenta, como consecuencia del problema de comportamiento. Los problemas de estrés, p.ej., son uno de los factores desencadenantes de la cistitis intersticial felina.

No hay ninguna duda del importante papel del ATV en este ámbito. En los siguientes capítulos se tratarán los aspectos más relevantes del comportamiento del perro y del gato, así como los consejos que los ATV podrán dar a los propietarios cuando sospechen de un determinado problema, a la espera de que el animal sea atendido por el veterinario especialista en comportamiento.

